Consumo responsable

Patricia de Santiago

Palabras 535

Por Consumo Responsable entendemos la elección de productos y servicios no sólo en base a su calidad y su precio, sino también por su impacto ambiental y social, y por la conducta de las empresas que los elaboran. También implica consumir menos, eligiendo sólo lo necesario, interpretando de forma crítica la influencia de la publicidad en la creación de necesidades superfluas.

Cuando compramos un artículo, somos el final de la cadena de producción y comercialización. En este sentido es importante que valoremos si al comprar estamos apoyando un modelo productivo u otro. Como consumidores responsables apostaremos por los modelos que respetan al máximo el medio ambiente y los derechos de las personas.

Consumo ético

- Un Consumo Crítico

Es aquel que se pregunta por las condiciones sociales y ecológicas en las que ha sido elaborado un producto o producido un servicio. Es una actitud diaria que consiste en elegir de manera meticulosa lo que compramos sobre la base de dos criterios: la historia del producto y la conducta de la empresa productora, señalándole al sistema los métodos productivos que aprobamos y los que reprobamos.

- Consumo Ético

Sería el que se ejerce cuando se valoran las opciones como más justas, solidarias o ecológicas y se consume de acuerdo con esos valores y no sólo en función del beneficio personal.

Este tipo de consumo implicaría dos aspectos fundamentales:

- La búsqueda de información y el aprendizaje de un pensamiento crítico con la realidad que nos rodea, con los medios de comunicación y la publicidad, cuestionándonos qué hay detrás de cada cosa que consumimos y cuáles son sus consecuencias.
- La reducción de nuestros niveles de consumo como una opción ética.

Comercio Justo

A lo largo de la Historia, el comercio ha jugado un papel importante ya que, a través de él, los pueblos han intercambiado bienes, tecnología, modelos culturales, etc., permitiendo un enriquecimiento mutuo.

En la actualidad, el comercio está siendo cada vez más subordinado y uniformado a las reglas del capitalismo en los países del Sur. La producción destinada única y exclusivamente hacia la exportación, está causando graves consecuencias para los pueblos. Entre otras, la pérdida de autosuficiencia alimentaria, el saqueo permanente de los recursos naturales y la imposición de hábitos de consumo irracional ajenos a su tradición cultural.

Los intereses de las multinacionales que controlan gran parte de la producción y del comercio internacional, no es generalizar el consumo y el bienestar a toda la humanidad, sino reforzar los niveles de consumo entre los que tienen un nivel económico suficiente para gastar.

Como ciudadanas y ciudadanos solidarios podemos seguir participando de una banca tradicional o plantearnos que hay otra forma de ahorrar, invertir o pedir créditos. La diferencia está en la escala de valores que apliquemos, las cosas que entendamos que deben ser prioritarias y ayuden a construir un mundo más justo.

Así pues, priorizaremos una banca que tenga en cuenta:

- Los impactos positivos sobre el medio ambiente.
- Responsabilidad social con sus trabajadores y trabajadoras.
- Un código ético de conducta.
- Inversiones en actividades no especulativas o nocivas para el ser humano.
- Apuesta por proyectos sociales.
- Una información transparente.
- El bien común por encima de los grandes márgenes de beneficios.

Referencias

- http://www.generandociudadania.org/wp-content/blogs.dir/1/files_mf/1350979396carpeta01_ConsumoResponsable.pdf

Pendiente revisión y edición